

## WomanDigital una iniciativa para promover la igualdad de oportunidades en el sector TIC.

**Hoy podemos decir que prácticamente no hay industria ni actividad donde lo digital no esté presente o provocando grandes cambios. La transformación digital es una realidad imparable, que no espera a nadie, ni tiene vuelta atrás.**



### **LORETO DEL VALLE CEBADA**

Directora General de Economía Digital e Innovación Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades, Junta de Andalucía

**H**oy podemos decir que prácticamente no hay industria ni actividad donde lo digital no esté presente o provocando grandes cambios. La transformación digital es una realidad imparable, que no espera a nadie, ni tiene vuelta atrás. No obstante, aunque vivimos en un mundo altamente tecnológico, aún somos muy pocas las mujeres que nos dedicamos profesionalmente a este campo.

¿Quién de entre nosotras no se ha visto en alguna ocasión buscando a una “igual” en un mar de “trajes y corbatas” durante un Congreso? Siempre me he sentido parte de una minoría, y es una sensación que ha ido creciendo con el paso del tiempo y la madurez profesional: desde las aulas de la Escuela (de Ingeniería de Telecomunicación) donde ya éramos muy pocas chicas; pasando por las distintas posiciones técnicas que he ocupado en empresas del sector o en la administración; y finalmente en el puesto de Dirección que hoy ocupo en el sector público. Probablemente algunas de las mujeres que estén leyendo estas líneas hayan tenido esa misma sensación: ser la única mujer en una reunión, ser la única ponente en un evento, ser el único miembro femenino de un tribunal. En definitiva, ser la única mujer en la “foto” es algo habitual en el sector TIC, y a lo que te terminas habituando.

Pero la cuestión que prevalece detrás de este anecdotario es importante: los espacios de decisión de asuntos que nos afectan a todos no están suficientemente representados por mujeres. En un mundo donde la innovación está ampliamente reconocida por ser

## **“Numerosos estudios corroboran lo que es ya una realidad incuestionable: fomentar la diversidad en el ámbito tecnológico no es solo una cuestión de justicia social, sino de crecimiento económico para nuestro país.”**

palanca de competitividad en todo tipo de organizaciones ¿qué innovación, cambio, adaptación o proceso creativo puede surgir de estos espacios en los que todos sus miembros son más o menos iguales? ¿Cuántas oportunidades se están dejando pasar por la falta de diversidad en los equipos TIC!

Existe una creciente demanda de profesionales TIC en toda Europa, y satisfacerla es de vital importancia para nuestro futuro económico. Tanto es así, que el talento digital ya es motivo de disputa entre regiones, las cuales a través de distintos planes e iniciativas intentamos atraer este talento hacia los polos tecnológicos y de innovación de nuestros territorios. ¿Por qué desaprovechar entonces el talento del 50% de la población que suponemos las mujeres, haciendo mejorar el rendimiento global? ¿Por qué no trabajar para que mujeres y hombres podamos participar en igualdad de condiciones en uno de los sectores más prometedores en cuanto a oportunidades profesionales?

Numerosos estudios corroboran lo que es ya una realidad incuestionable: fomentar la diversidad en el ámbito tecnológico no es solo una cuestión de justicia social, sino de crecimiento económico para nuestro país. Según el informe de 2020 sobre el “Coste de oportunidad de la brecha de género digital” realizado por Vodafone y Clo-sinGap, de los 4,2 millones de ocupados en disciplinas STEM que hay en España, apenas un 10% trabajan en los sectores más digitales de nuestra economía. De éstos, solo 1 de cada 5 son mujeres, datos que reflejan la acusada brecha de género. La Comisión Europea ha estimado que la incorporación de las mujeres al sector de las tecnologías al mismo nivel que los hombres, generaría un incremento anual de 9.000 mil millones de euros al PIB de la Unión Europea.

El sector público no está al margen de esta realidad. A modo de ejemplo, y tomando datos de 2020 de la Administración General de la Junta de Andalucía, del total de efectivos del área funcional TIC un 72% son hombres y un 28% son mujeres. En concreto, el Cuerpo Superior Facultativo Ingeniería de Telecomunicación del que formo parte, se encuentra por debajo de esta media, al contar con un porcentaje de mujeres que no llega al 13%.

Por todo lo anterior, necesitamos una nueva generación de mujeres que representen la realidad social, para que seamos percibidas menos como usuarias de tecnologías y más como creadoras de éstas, participando activamente en las conquistas tecnológicas del futuro desde los distintos ámbitos de la economía y la sociedad.

Pero ¿cómo atraer más mujeres hacia carreras tecnológicas? ¿Cómo eliminar las barreras que impiden que las mujeres se desarrollen plenamente en el ámbito profesional TIC y desempeñen más cargos de responsabilidad?

Existen numerosas instituciones y asociaciones en todo el territorio que han puesto en marcha programas increíbles para atraer más mujeres al ámbito tecnológico. La Junta de Andalucía también es una de ellas, y canaliza su compromiso por la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en el sector TIC a través de su iniciativa WomANDigital, un espacio de trabajo cooperativo y abierto a todas aquellas entidades y personas que desean acabar con la brecha de género en el ámbito de la tecnología, abarcando el problema desde el fomento de vocaciones STEM en niñas y jóvenes, hasta la participación de la mujer en los espacios de toma de decisiones del sector TIC.

Pero a pesar de esta importante labor que se está realizando a nivel

europeo, nacional y regional para estrechar la brecha de género en el ámbito tecnológico, aún queda mucho camino por recorrer, puesto que el esfuerzo debe extenderse a todos los ámbitos de la sociedad. El cambio se debe construir persona a persona, como individuos o como parte de distintos colectivos todos podemos contribuir en alguna medida: como padres, docentes, parejas, divulgadores, legisladores, periodistas o como directivos, solo juntos avanzaremos hacia una igualdad real y un futuro digital común.

Estudié ingeniería de telecomunicación no tanto por vocación como por aspiración a una buena salida profesional en el ámbito técnico. A principios de los 90, esta ingeniería era la gran desconocida entre las carreras técnicas, y pocos sospechaban el alcance que tendría esta actividad para el desarrollo económico de nuestro país en años venideros. Personalmente, es una profesión que nunca me ha decepcionado, puesto que me ha permitido estar en contacto continuo con un entorno innovador y creativo, y ha supuesto un desafío constante en mi vida para seguir aprendiendo y superándome.

En mi opinión, una de las claves para atraer más chicas hacia el ámbito tecnológico es cambiar la imagen estereotipada sobre en qué consisten los trabajos en este sector y visibilizar más el impacto social positivo que conllevan. Creo que lo más apasionante de trabajar en el ámbito de la tecnología es su capacidad para transformar el mundo y mejorar la vida de las personas, combinándolo además con prácticamente cualquier otra disciplina: la salud, el medio ambiente, el transporte, la cultura, la energía, la agricultura, la industria, los servicios públicos, las ciudades, el comercio o la educación, por mencionar algunas.

Desde mi posición en el servicio público, considero que trabajar en tecnología es una oportunidad excepcional para contribuir al desarrollo de mi región, con impacto directo en las empresas y las personas de mi entorno.

En el momento en que se declaró el estado de alarma en todo el territorio nacional, y durante los meses que siguieron, los centros directivos TIC de la Administración Pública jugamos un papel esencial en la continuidad de la prestación de los servicios públicos considerados esenciales, con las máximas garantías. Este esfuerzo colectivo ha situado a los trabajadores de los cuerpos TIC del sector público, junto con empresas y profesionales TIC del sector privado, entre los principales protagonistas de la lucha conjunta contra el colapso del sistema en los momentos de crisis.

Son muchos y diversos los retos que desde la Administración Pública tenemos por delante para asegurar la transición digital de nuestro país, y aprovechar la oportunidad que juegan la tecnología y la innovación en el crecimiento económico y el bienestar social. Todo ello además, sin perder de vista otros factores que pueden transformar estas oportunidades en amenazas, como son las distintas brechas digitales que trae consigo el nuevo contexto digital.

Trabajar para mejorar la conectividad de nuestro territorio, con el impacto que ello puede suponer para las personas que habitan en zonas rurales; fomentar la incorporación de tecnología en nuestras pymes, y mejorar así su competitividad y la generación de empleo; fortalecer a nuestras empresas de base tecnológica y al ecosistema de *startups*, como pilar fundamental para generar innovación en otros sectores productivos más tradicionales;

mejorar la capacitación digital de las personas para que puedan adaptarse a las nuevas demandas del mercado laboral o incluso para que no queden excluidas del acceso y uso a servicios digitales cada vez más esenciales para nuestra actividad diaria y en la relación con los demás; atraer y retener a nuestro preciado talento digital, para que puedan, desde su tierra, desarrollarse profesionalmente o poner en marcha sus proyectos empresariales; hacer que nuestras ciudades sean más sostenibles, eficientes y adaptadas a las necesidades de sus habitantes, mejorando su calidad de vida; hacer más eficientes los servicios públicos, especialmente la sanidad y la educación, con el impacto que ello tiene sobre el bienestar social; y un largo etcétera de desafíos que tenemos por delante los hombres y mujeres que trabajamos al servicio público desde el ámbito tecnológico. ¿Existe mayor satisfacción que ser parte activa en este reto?.

Mi mensaje final es el de animar a quienes estén leyendo estas palabras a que intenten despertar la curiosidad de las niñas y jóvenes por la tecnología, explicando el impacto positivo que ésta puede producir en sus entornos cercanos y su capacidad para resolver problemas concretos. También desde el sector público. Y a las profesionales más jóvenes que comienzan ahora su carrera en el sector, animarlas a que siempre sigan avanzando, a que busquen personas cercanas que las hagan crecer, y que no tengan miedo a asumir papeles de liderazgo, porque en palabras de Sheryl Sandberg: “En el futuro no habrá líderes femeninas. Solo habrá líderes”. \*